



DANZO Y APRENDO

CÁPSULAS FOLCLÓRICAS EDUCATIVAS

CÁPSULAS EDUCATIVAS / DANZA



GOBIERNO
REGIONAL
DEL MAULE



PROYECTO ACOGIDO
LEY DE
DONACIONES
CULTURALES



Talca
Ilustre Municipalidad



Descubre el
Maule
El corazón de Chile



ESTIMADAS FAMILIAS Y DOCENTES.

Junto con saludar y agradecer su participación en las actividades de Teatro Educa, les deseamos una cordial bienvenida al ciclo de cápsulas “Danzo y Aprendo”.

Queremos que disfruten y usen este material que está pensado y desarrollado por un equipo interdisciplinario especialmente para estudiantes y docentes, con el fin de que tengan un acercamiento lúdico al mundo de las artes, específicamente la música y la danza folclórica de nuestro país.

En este documento encontrarás material complementario a los videos, con el fin de trabajar y ahondar en los contenidos de cada video, una vez vista la correspondiente cápsula.

Cordialmente,

EQUIPO TEATROEDUCA

DANZO Y APRENDO



El folclor en Chile

Cuando hablamos de Folclor nos referimos a los bienes culturales e identitarios de una comunidad en particular que ayudan a reforzar la manera en que estas se representan hacia sí mismas y hacia los demás. De manera tradicional podemos identificarlas como los bailes, música, chistes, costumbres, leyendas, cuentos, supersticiones, y demás, que dan vida a la historia e identidad de una localidad.

Al ser Chile un territorio que desde sus inicios se ha caracterizado por la diversidad cultural y demográfica que albergaba antes de la conquista española (1540), y luego durante el período colonial (1598-1810) en adelante con un fuerte proceso de mestizaje entre las distintas etnias, el resultado fue la expresión de diversas identidades culturales que varían notoriamente de extremo a extremo de nuestro país, dando paso a una paulatina diferenciación dentro del territorio nacional a causa de las expresiones humanas artísticas que comenzaron a desarrollarse.

En un principio las danzas folclóricas en Chile encontraron su manifestación en los pueblos originarios que habitan hacia años en estas tierras, destacando las danzas mapuches con su fuerte vínculo entre la armonía del hombre y su entorno, pero que con el paso del tiempo adquirieron poco a poco un carácter religioso a causa de la fuerte presencia y relación que tenía la Iglesia, y en específico la religión católica, en el quehacer diario de la vida en sociedad, produciendo que la música autóctona de las comunidades indígenas se fuese reduciendo, tomando un nuevo protagonismo la cultura del conquistador. Aun así, la fuerte impronta religiosa-católica se vio desplazada para entregar a los bailes una connotación recreativa que logró esparcirse por todo el territorio nacional a lo largo del siglo XVIII, en donde las alegrías populares eran acompañadas por música interpretadas por instrumentos como la guitarra, el guitarrón, el arpa o el rabel.

El Folclor se convierte, por tanto, en el comportamiento de una comunidad que los ayuda a aglutinarse y representarse en favor de una constituirse y transmitir sus mensajes en el tiempo. Aquella construcción y configuración de lo propio corresponde a una posesión tradicional que ejercen los miembros de una comunidad folclórica, pero que dicha "tradición no se limita a la transmisión y protección de expresiones culturales folclorizadas, sino que esencialmente es una actitud espiritual y de vida que da validación a las mismas, y que es apreciada como adecuadas por una localidad en particular" ; de ahí que la tradición folclórica mantiene viva a su gente al convertirse en un elemento inherente a toda expresión humana-identitaria.

Todo lo anterior ha logrado consolidar un universo de bailes folclóricos nacionales sumamente rico en historias y variado en localidades, con distintos orígenes y sentidos, pero que todos forman parte de este país. Gracias a las labores de investigación y recopilación de información que realizó Margot Loyola (1918-2015), Violeta Parra (1917-1967), Gabriela Pizarro (1932-1999), Héctor Pavez (1932-1975), María Ester Grebe (1928-2012), Rolando Alarcón (1929-1973), y muchos más, es que podemos disfrutar de conocer lo variable de la identidad cultural, y comprender cómo muchas danzas reconocidamente folclóricas han perdido total o parcialmente su vigencia, y/o se han transformado acorde a los cambios sociales y culturales propios de cada tiempo.

LAS DANZAS FOLCLÓRICAS EN EL CURRÍCULUM ESCOLAR EN CHILE



La riqueza de las danzas, y también en este caso de las folclóricas, se encuentra en la flexibilidad y versatilidad de la enseñanza de las mismas, ya sea por su tradición histórica y popular, como también los mensajes y movimientos que portan consigo, presentándose como un elemento sumamente provechoso para el desarrollo físico, espiritual, moral y cívico de cada uno de las y los estudiantes.

En los Objetivos Generales que se plantean en las Bases Curriculares de 1ro a 6to básico advertimos que la atención recae en la formación íntegra de las y los estudiantes, en sus dimensiones física, afectiva, cognitiva, social, cultural, moral y espiritual; ámbitos que han de aplicarse en lo personal y social al momento de buscar “Reconocer y respetar la diversidad cultural, religiosa y étnica y las diferencias entre las personas”, “Actuar de acuerdo con valores y normas de convivencia cívica y pacífica”, “Desarrollar una autoestima positiva y confianza en sí mismos” y “Trabajar individualmente y en equipo”; y en los ámbitos del conocimiento y a cultura con el propósito de “Pensar en forma reflexiva, evaluando y utilizando información y conocimientos” como también “Conocer y apreciar expresiones artísticas de acuerdo a la edad y expresarse a través de la música y las artes visuales”.

Dichas directrices encuentran también su espacio en el desarrollo de la expresión corporal y artística que promueve -en este caso- las danzas folclóricas, pues por medio del conocimiento de las características identitarias de cada una (en sus movimientos, sus vestimentas y representaciones artísticas singulares) las y los estudiantes podrán tener la oportunidad de explorar diferentes sensaciones que involucran sentimientos gracias al movimiento, ejecutar movimientos como respuesta al ritmo, explorar diferentes manifestaciones culturales históricas, expresar su dimensión emocional artística, demostrar habilidades para expresarse a través de la actividad rítmica, conocer y comprender las representaciones culturales diversas que existen en nuestro país y que han permitido construir una riqueza identitaria en el mismo, y promover el respeto hacia el otro tanto en sus tradiciones como expresiones.

En el caso de los niveles que comprenden de 7mo básico a 2do medio, las Bases Curriculares continúan con la anterior declaración en cuanto a lo que se busca desarrollar en el ámbito personal y social, pero añadiendo una importante propósito en lo que respecta al conocimiento y cultura, donde se sigue impulsando el conocer y apreciar las diferentes expresiones artísticas pero añadiendo el interés de que el mundo educativo en las salas de clase conozca “los hitos y procesos principales de la historia de Chile y su diversidad geográfica, humana y sociocultural, así como su cultura e historia local, valorando la pertenencia a la nación chilena y la participación activa en la vida democrática”, presentándose aquello como un elemento que favorece la inclusión, diversidad y valoración del otro, como a su vez de la forma en que se ha de comprender los distintos gustos, intereses, motivaciones y expresiones de comunidades.

Por último, para el caso de 3ro y 4to medio, niveles en donde la experiencia de vida y los procesos que ayudan a configurar la identidad personal son claves en las decisiones y proyecciones que se han de tomar para la vida cívica y social, los Objetivos Generales que se declaran acentúan, a la vez que se sigue trabajando con propósitos formativos que se extrapolan hasta el primer y segundo nivel educativo de la Enseñanza Básica, en el ámbito personal y social el “Trabajar en equipo e interactuar en contextos socioculturalmente heterogéneos”, mientras que en lo relativo al conocimiento y cultura declara la intención de que las y los estudiantes sean capaces de “Analizar procesos y fenómenos complejos, reconociendo su multidimensionalidad y multicausalidad” como también “Conocer los principales hitos y procesos de la historia de la humanidad y en especial aquellos aspectos de carácter político, culturales y religiosos de relevancia para la sociedad chilena, y tener conciencia de ser parte de un mundo globalizado”.

La educación y enseñanza del folclor en Chile se presenta así como un medio para trabajar -de forma transversal en todos los niveles educativos- la consciencia corporal, la expresividad, la sensación y percepción, el lenguaje corporal y la expresión de la dimensión emocional del individuo, a su vez que ayuda a la comprensión global y local de la construcción de identidades diversas a lo largo del país, fortaleciendo la valoración del otro como el respeto a la heterogeneidad que constituye a este. Asimismo, se amplían las perspectivas para adentrarse y conocer a distintas culturas, apreciando las características y singularidades que hacen única a cada una de sus expresiones y reforzando el vínculo de la comprensión del medio cultural y humano en beneficio de reforzar la memoria y las raíces de nuestra historia.



LA ZONA SUR Y SUS BAILES FOLCLÓRICOS



Una extraordinaria diversidad folclórica se produce al sur de Chile debido a las múltiples influencias culturales que se dieron en el proceso de colonización extranjera, ya sea en la Araucanía en donde las tradiciones de la hacienda predominan, la influencia alemana en las cercanías de Valdivia, Osorno, Llanquihue y el sincretismo de creencias que se dio tanto con la cultura indígena como con la española.

Dentro de la gama de folclor que encontramos en esta localidad del territorio del país, un especial protagonismo tiene la Isla de Chiloé, siendo quizá una de las zonas más representativas a nivel folclórico gracias a la vigencia de la raza indígena Huilliche que pese a la colonización española (conquista en 1567 por el explorador Martín Ruiz de Gamboa) logró coexistir con aquella tradición, generando diversas manifestaciones folclóricas que han sido heredadas hasta nuestros días.

ZONA SUR / CAPÍTULO 8: EL LORITO

 **VER EL VÍDEO**

El Lorito es una danza festiva que proviene de Chiloé que, como lo indica su nombre, es una imitación o mímica de los movimientos que realizan los loros. Esta interpretación zoomórfica busca representar el cortejo que se da entre una pareja de loros, ya sea con la repetición de pequeños saltitos con ciertos vaivenes a partir de una posición muy respetuosa y reverenciada hacia la pareja.

Si bien este baile fue recopilado de forma primera en la ciudad de Ancud, Chiloé, se encuentra presente y dispersa por toda la Isla, pero hoy en día no suele practicarse mucho como sí otras danzas, más bien la podemos observar en ciertas ocasiones especiales como lo son las fiestas familiares, las mingas (reunión entre amigos y vecinos para hacer un trabajo en común donde comparten un grato espacio de encuentro y disfrute), casamientos y momentos de diversión.

Los instrumentos que se suelen ocupar para esta interpretación musical ya son conocidos por esta zona: guitarras, un guitarrón chileno, un acordeón y un coro de personas que acompañan la melodía. Las damas llevan una falda larga, una blusa y pañoleta, con un pañuelo y zapatos, mientras que la vestimenta de los hombres se reconoce por un pantalón holgado, camisa de cuadrille, chaqueta sin mangas, un sombrero, pañuelo y zapatos. Juntos realizan al inicio del baile leves movimientos -alternando sus pies- hacia adelante y atrás, en paralelo que brincan en un pie, y su postura es un tanto agachada. Realizan giros suaves con el pañuelo girando por encima de sus cabezas para así hacer una reverencia y dar paso a la repetición de los pasos anteriores. Finalmente, con ambos acompañantes vitoreando avivan el cierre lanzando el epíteto final “¡salta lorito!”, momento en el cual el varón brinca hacia la dama en señal haber ganado su conquista.

ZONA SUR / CAPÍTULO 9: EL CHOCOLATE



VER EL VÍDEO



Al igual que otras danzas del país, el Chocolate tiene un origen hispánico por su relación directa con el baile de la zamacueca, fusionados también con elementos afrodescendientes e indígenas. Su llegada a Chile data de los principios del siglo XIX, cuando fue llevado a las islas del sur del país por soldados realistas que provenían del Virreinato del Perú que se encontraban combatiendo a favor de la Corona española en la Guerra de Independencia de Chile (1812-1826), instalándose de forma definitiva como una tradición en las localidades insulares del archipiélago de Chiloé, única zona en donde ha subsistido a comparación con el resto del territorio.

Los instrumentos distintivos que se emplean son la guitarra, el bombo, el violín chilote y la charrasca, y las letras que acompañan a esta melodía varían en contenido y velocidades, pero todas se refieren a un toro bravo, al cual debe tener uno mucho cuidado ya que te puede embestir, y al chocolate para señalar la forma en que este se ha de beber.

Bajo este sentido, se identifica por ser un baile de pareja suelta con pañuelos en que los bailarines zapatean y se mueven en direcciones opuestas con una gran energía. El hombre persigue a la mujer, mientras abre y cruza sus brazos, manteniendo su pañuelo siempre en movimiento, y mueve el pie derecho hacia adelante y atrás mientras marca los compases con el izquierdo. La mujer realiza la misma acción pero en sentido contrario a su pareja y sin abrir los brazos como lo hace él, logrando que se muevan en círculos sin interrumpir el zapateo del otro. En efecto, la figura coreográfica que buscan imitar es parecida a la de un toreo: el varón será los cuernos del toro y la dama arrancará de tal amenaza.

Al igual que los bailes de la zona sur de Chile, su vestimenta es la misma que distingue a las damas de la región: pañuelo en la cabeza, camisa con un chal, falda amplia y larga, medias gruesas al igual que los zapatos; y en cuanto a la figura de hombre este utiliza un gorro de lana, una camisa con chaquetilla sin mangas, pantalón grueso, calcetas amplias chilotas y bototos u ojotas características de la zona.

HÁBITOS DE ASISTENCIA AL TEATRO

ALGUNAS IMPORTANTES RECOMENDACIONES PARA SU PRÓXIMA VISITA A UNA SALA DE TEATRO

SEA PUNTUAL ←



→ NO CONSUMIR ALIMENTOS
AL INTERIOR DE LA SALA

← NO INGERIR LÍQUIDOS AL
INTERIOR DE LA SALA



→ SILENCIE CELULARES Y EQUIPOS
ANTES DE LA FUNCIÓN

← NO TOMAR FOTOGRAFÍAS
CON FLASH



→ AYÚDENOS A MANTENER EL
ORDEN Y LIMPIEZA DE LA SALA

← INICIADA LA FUNCIÓN
PERMANEZCA EN SILENCIO

